

"GENT DEL MATARRANYA: RESISTENCIA Y ORGANIZACIÓN ANTE LOS MACROPROYECTOS ENERGÉTICOS"

En los últimos años, numerosas comarcas rurales han levantado la voz contra la expansión masiva e indiscriminada de macroproyectos energéticos. La promesa de una transición ecológica rápida y eficaz ha servido de pretexto para imponer modelos de producción eléctrica que benefician a grandes compañías, mientras los territorios afectados sufren las consecuencias: destrucción del paisaje, pérdida de biodiversidad, impacto en los modos de vida rurales y una concentración del poder energético en manos de unos pocos.



JUAN JOSÉ PEREZ Y LA NUEVA GENERACIÓN

La comarca del Matarranya, en Teruel, se ha convertido en uno de los territorios en disputa frente a la expansión de los macroproyectos energéticos. La asociación Gent del Matarranya lleva años organizándose para defender su territorio, denunciar la falta de planificación y exigir que las comunidades locales sean escuchadas en las decisiones que afectan su futuro.

Para conocer mejor su lucha, hablamos con Juan José Pérez, miembro de la asociación, quien nos detalla cómo afrontan este reto y qué estrategias han desarrollado para hacer frente a las grandes empresas del sector.



**"BI PROIEKTU DITUGU MAHAI
GAINEAN: BATA, CAPITAL
ENERGYRENA, 84
AEROSORGAILUREKIN, ETA
BESTEA, FORESTALIARENA, 46
AEROSORGAILUREKIN."**

**"BEREN GIZARTE ZIBILA ETA
ELKARTEAK INDARTZEA.
MEHATXU HORIEN AURKAKO
BENETAKO GAKOA DIRA."**

**"HORREK EZ GAITU ENERGIA
BERRIZTAGARRIEN AURKA
JARTZEN, BAINA BAI
INDARREZ EZARRITAKO
EREDUAREN ETA KAPITAL
HANDIEN AURKA."**

Buenos días Juanjo y gracias por acceder a esta entrevista. El tema de los macroproyectos está a la orden del día por toda la península, por que lo esta entrevista nos ayudará a tener una imagen más amplia de lo que esta ocurriendo al respecto. Vamos a ello.

— Desde Zuia Bidean hemos seguido de cerca vuestra lucha. ¿Cómo empezó la movilización de Gent del Matarranya contra los macroproyectos?

— Juanjo: En primer lugar, pese a que ya habíamos visto que en comarcas vecinas ya llevaban años instalados, y no veíamos esa proyección que suelen vender desde las empresas, quisimos obtener información al respecto. Así que organizamos charlas informativas con expertos que llevaban años estudiando el fenómeno, en las que también invitamos a las corporaciones de los ayuntamientos. Toda la información apuntaba a que debíamos ser extremadamente prudentes, y que no todo eran las ventajas prometidas. Incluso desde diversos ayuntamientos de la comarca catalana de la Terra Alta nos dijeron que evitáramos cometer su error.

— ¿Cuál crees que es el motivo por el que estas empresas eligen comarcas como la de El Matarraña?

— Juanjo: En la mayoría de los casos vemos que coinciden tres circunstancias: la poca población, el bajo valor de los terrenos y la falta de esperanza. Y frente a ello, las empresas proponen revertir la pérdida de habitantes con nuevos puestos de trabajo, que es una promesa que prácticamente jamás ha conllevado éxito en ninguno de los lugares donde se ha apostado por las macrorrenovables. En segundo lugar, prometen ingentes cantidades económicas para propietarios afectados y ayuntamientos, que cuando las pones en perspectiva, no van a permitir que nadie se haga rico, ni que ningún ayuntamiento sea capaz de revertir la pérdida de vecinos puesto que la gente no emigra hacia esos municipios. Y en tercer lugar, los puestos de trabajo creados y que se consoliden en la zona, son mínimos y casi siempre a costa de la destrucción de otros tantos.

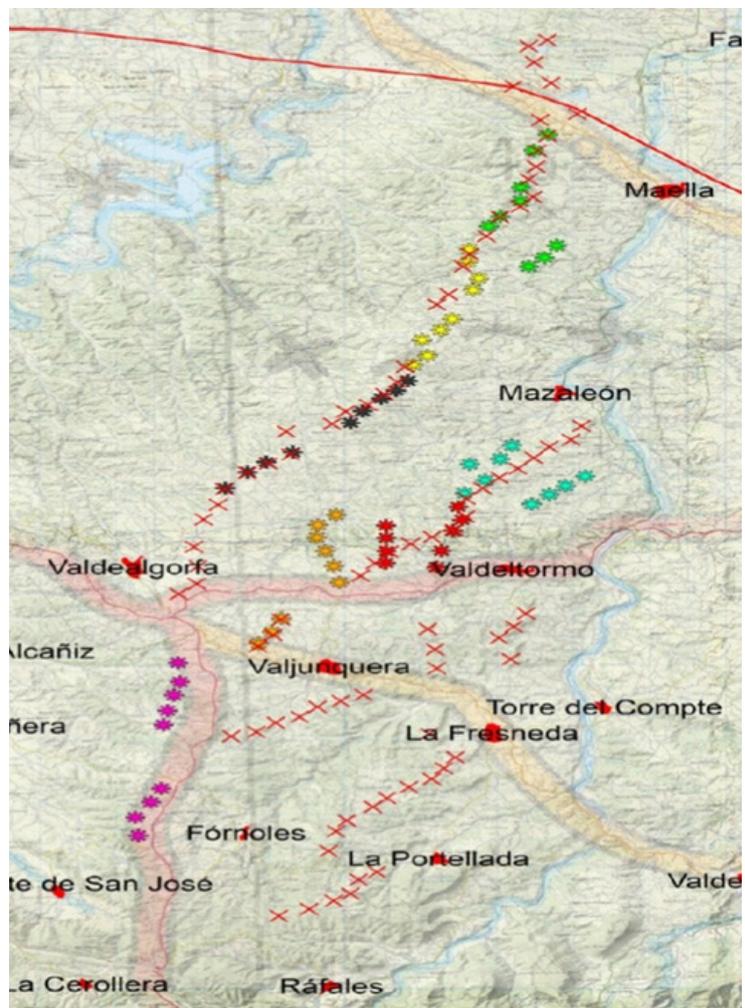
— Pero las empresas promotoras de renovables suelen presentar sus proyectos como una oportunidad económica para el territorio...

— Juanjo: Te doy un ejemplo: nuestra comarca lleva unos años trabajando para crear un destino turístico de calidad, nacido del paisaje y del entorno. Así que en un ayuntamiento se llevó a cabo un estudio financiero para analizar el impacto económico de la llegada de las renovables. La empresa había prometido una cantidad inicial de un poco más de un millón de euros por las licencias de obras, y cada año unos ingresos de poco más de doscientos mil euros.

Pues bien, en ese estudio se apreció que el impacto económico del turismo, cada año, repito, cada año, era de casi 2,5 millones de euros. Que no se ingresaba únicamente en los bolsillos de cuatro propietarios y el ayuntamiento, sino que repercutía en ingresos para las cuatro tiendas del pueblo, los dos hoteles, los tres bares y los dos restaurantes, con la correspondiente cantidad de nóminas para sus trabajadores, vecinos todos del pueblo y alrededores. Es decir, que trabajar en un turismo de calidad no sólo dinamizaba el pueblo, sino que generaba diez veces más de ingresos, y los repartía entre buena parte de los vecinos. Por tanto, las ofertas de la empresa eran claramente insatisfactorias, además de contraproducentes a un modelo que, bien llevado, puede ser muy próspero, esperanzador y sostenible con el medio ambiente.

— ¿Qué impacto está teniendo la amenaza de estos proyectos en vuestra comarca?

— Juanjo: Ya llevamos cinco años de lucha. Nosotros tenemos dos proyectos sobre la mesa, uno de Capital Energy con **84 aerogeneradores** y otro de Forestalia de **46 aerogeneradores**. Al inicio, la gente estuvo a la expectativa. Pero a base de charlas y de difusión de la información, se fue posicionando en la defensa del territorio y de los paisajes, porque son una parte muy importante de nuestra identidad. Y se ha dado la circunstancia que, a más información, más en contra está de ese modelo de masificación.



ACUMULACIÓN DE PROYECTOS EN LA COMARCA

– **¿Cómo ha respondido la ciudadanía ante ella?**

– **Juanjo:** Muy bien. Pese a que al principio había ese cierto desconocimiento, finalmente la gran mayoría de los vecinos están posicionados a favor de la defensa de los paisajes y entornos. Obviamente el largo período de lucha agota. Sin embargo, cuando ha hecho falta la participación, la gente siempre ha respondido. Hemos convocado charlas y hemos llenado los salones. Hemos organizado excursiones y la gente ha participado. Hemos hecho campañas de banderolas en los balcones, concentraciones, cadenas humanas y captación de donaciones, y ha sido sobrecogedor. No estamos constantemente con el grito en el cielo, pero cuando hace falta, la gente responde.



– **En vuestra experiencia, ¿Qué estrategias han sido más efectivas para frenar o condicionar estos proyectos?**

– **Juanjo:** Desde el inicio, buscamos que nuestra estrategia fuera muy transversal, puesto que los efectos de las macrorenovables repercuten sobre todo el mundo. Así que planteamos un gran acuerdo entre la sociedad civil, ayuntamientos y sector económico, a través de un pacto en defensa del paisaje. El problema en los ayuntamientos pequeños es que el volumen y la magnitud de los estudios es escalofriante, y los medios, mínimos. Y para los vecinos, aún más. Así que desde Gent del Matarranya nos posicionamos como coordinadora entre todos los ayuntamientos, de todos los colores y partidos, para encargarnos de todas las tareas que afectan a esos proyectos. Buscamos los colaboradores necesarios para redactar las alegaciones, buscamos un despacho de abogados y nos posicionamos como interlocutores entre todas las corporaciones. Ir todos los ayuntamientos hermanados y bien coordinados ha sido un éxito ya de por sí. Por lo que significa.

– **¿Qué papel están teniendo las distintas administraciones de vuestro territorio a este respecto?**

– **Juanjo:** A nivel local, han sido esenciales. Desde el primer informe, los ayuntamientos mostraron su oposición a los proyectos. Además, hemos optado por modificar los planes generales de ordenación urbana, lo que puede ser determinante. Se trata de poner todos los palos en las ruedas posibles. La oposición municipal ha de ser decisiva y evidente. Sin embargo, las administraciones autonómicas y estatales han sido muy contrarias a la preservación del territorio. Han presentado políticas que pasan por encima de la voluntad de la gente, y no se han encargado de fiscalizar esos proyectos. De hecho, nosotros planteamos una proposición no de ley en las Cortes de Aragón exigiendo una ordenación estratégica del sector energético, algo que debería ser lógico y obvio, y tras cuatro años, aún la estamos esperando. No tiene ningún sentido que la protección del medio ambiente deba velarse desde las asociaciones, y no desde las Consejerías de Medio Ambiente o el Ministerio. Quizás las puertas giratorias tengan su precio, aunque sea a costa de todos.

– **¿Crees que la unión para una lucha conjunta entre distintas asociaciones o incluso territorios... es viable?**

– **Juanjo:** No sólo es viable, sino que es indispensable. Nosotros siempre estaremos agradecidos a nuestros vecinos de la Terra Alta, por lo que nos ayudaron. Y ahora nosotros también hemos intentado ayudar a otros territorios. Pero no se trata sólo de la difusión de la información. Otro aspecto importante es la cohesión y el hermanamiento con otros pueblos, como el vuestro por ejemplo. Ya que, pese a las distancias, los problemas que tenemos son muy parecidos, y las soluciones también.

Zuia Bidean se ha unido tanto con Zigoitia como con Urkabustaiz a nivel asociativo para formar Gorbeialdea Defendatu, pero recogemos el guante del hermanamiento y prometemos trabajar en ello.

– **Luchar contra estos proyectos implica mucho esfuerzo y dedicación. ¿Cómo trabajáis internamente para que la gente no se desgaste? ¿Qué papel juega el cuidado dentro de la asociación?**

– **Juanjo:** En nuestro caso, el núcleo más dinamizador y activo ya lleva unos cinco años, y está claro que eso agota, porque no somos profesionales de las batallas de este calibre. Sacar horas de dedicación es duro, pero hay dos recompensas indescriptibles y revitalizantes: que nuestros hijos vean que luchar vale la pena, y que puedan disfrutar de nuestros paisajes al igual que nosotros pudimos hacerlo.

– En Zuia Bidean consideramos indispensable crear comunidad con nuestros vecinos para defendernos ante este tipo de proyectos. ¿Qué papel crees que juega la comunidad para conseguir el objetivo de protegernos ante este tipo de proyectos?

– **Juanjo:** La comunidad es indispensable. Además de la fuerza de la unión, asienta la identidad común, el sentimiento de pertenencia a tu lugar, y una cosa muy importante, la inteligencia colectiva. Las sinergias y la diversidad de ideas hacen que los resultados siempre sean mejores, que todo el mundo se considere parte importante del éxito.

– **Mirando al futuro, ¿Cómo imagináis vuestro territorio dentro de 10 o 20 años?**

– **Juanjo:** A corto plazo esperamos haber blindado todos los términos municipales con las modificaciones urbanísticas. Eso nos dará la tranquilidad y seguridad para seguir apostando por nuestros pueblos, pero eligiendo nosotros qué destino queremos, y que no sea el impuesto por empresas extractivas o por los consejos de los partidos políticos que tan poco han hecho por defender nuestra tierra ante la más grande amenaza que hemos padecido. Eso no nos sitúa en contra de las energías renovables, pero sí del modelo impuesto por la fuerza y los grandes capitales. Debemos creer que otra manera de hacer las cosas es posible, y de hacerlas bien, con orden, control y distribución. Y a largo plazo, esperamos no caer en la trampa de otro tipo de masificaciones, como la turística, que también es un riesgo peligroso.

– **Para terminar, ¿Qué mensaje le daríais a otras comunidades que, como las nuestras, se enfrentan a estos macroproyectos?**

– **Juanjo:** Que fortalezcan su sociedad civil y sus asociaciones. Son la verdadera clave en la oposición ante este tipo de amenazas. Que busquen involucrar a sus ayuntamientos, y que utilicen su fuerza. Pero sobre todo, que eviten la fractura social. Y para eso hay que reconocer y dar valor a toda esa gente que renuncia a los potenciales ingresos, a favor de la preservación de los montes o el campo. Pero también hay que respetar al que acepta las propuestas. No debemos olvidar que, al final, las empresas desaparecen y el tiempo pasa, pero los vecinos quedamos, y hay que seguir conviviendo. Y quizás no coincidamos en esta batalla, pero sí en la siguiente.

Si quieres conocer más sobre Gent Del Matarranya y la defensa que hacen de su territorio, a través del siguiente QR podrás acceder a sus redes sociales.



GAKOAK:

Enpresek lanpostuak proposatzen dituzte, eta promesa horrek ez du ia inoiz arrakastarik izan.

Jabe eta udalentsako diru-kopuru handiak agintzen dituzte, ez dutela inor aberasten utziko.

Sortutako lanpostuak gutxienekoak dira, eta ia beti beste hainbeste suntsitzearen kontura.

Kalitatezko turismoan lan egiteak hamar aldiz diru-sarrera gehiago sortzen zituen, eta auzokide askoren artean banatzen zituen.

Bizilagun gehienak paisaiak eta inguruneak defendatzearen alde daude.

Gizarte zibilaren, udalen eta sektore ekonomikoaren arteko akordio handi bat planteatzen dugu, paisaiaren aldeko itun baten bidez.

Lehenengo txostenetik, udalak proiektuen aurka agertu ziren.

Hiri-antolamenduko plan orokorrak aldatzea erabaki dugu, eta hori erabakigarria izan daiteke.

Udalaren oposizioa erabakigarria eta agerikoa izan behar du.

Komunitatea ezinbestekoa da.